



¿EL TEMPLO DE JERUSALÉN SERÁ RECONSTRUIDO NUEVAMENTE?

Por
Javier Barajas Jiménez.

Introducción.

Una de las doctrinas que da uniformidad al premilenarismo es aquella en la que se enseña que el templo de Jerusalén será reconstruido, pues es necesario que esto suceda para poder probar su doctrina, porque ahí se sentará el supuesto anticristo que gobernará la tierra antes del milenio. ¿Dónde cimientan esta aseveración y cómo podemos constatar que sea verdadera o falsa? basándonos en los textos que comúnmente dan para enseñar tal evento. Esta doctrina va de boca en boca en aquellos que enseñan el raptó de la iglesia y la gran tribulación, pero pocos se preocupan por examinar con detalle estos puntos, algunos incluso dicen que esta doctrina es la que más se predica, señalando esto para probar su veracidad, pero en cuanto a temas bíblicos no importa quién o cuántos crean cierta doctrina, sino si Dios en verdad ha hecho tal promesa.

Veamos la aseveración de la que estamos hablando (que he puesto en forma de pregunta), pero escrita por uno de los que enseñan esto:

“Este hijo de perdición y anticristo dará vida a una imagen, una estatua o ídolo y demandará que todos aquellos que rehúsen adorar a la imagen serán poner puestos bajo filo de espada. 2ª Tesalonicenses 2:3-4. El vendrá en poder como un quebrantador de la paz, estableciendo pactos y convenios con guerrillas y tumultos que desean tomar cautiva Jerusalén. **Durante este periodo el templo de Jerusalén será reconstruido y la alabanza y los sacrificios comenzaran de nuevo como nos lo dice Daniel 11:31 y 9:27.** Este anticristo hará de Israel su casa y a su debido tiempo hará que el sacrificio y la alabanza se detengan.”

(Fuente:

<http://www.theearlychurch.com/spanish/sounddoctrine/finalwarning.html>, el énfasis en negritas es mío)

Como pueden ver son dos los textos que ha presentado para cimentar su afirmación, veamos esos dos pasajes y confirmemos que así sea o si está mintiendo. El primer dice: “*Y se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominación desoladora.*” (Daniel 11:31). No encontramos nada alusivo a una reconstrucción. Enseguida vamos a analizar el segundo pasaje para confirmar si es verdad que anuncia la reconstrucción del templo de Jerusalén. Como ya sé que Daniel 9:27 no habla de una reconstrucción futura para nuestro tiempo, no

voy a poner sólo ese verso para que usted lo lea, mejor vamos a poner todo el contexto de ese pasaje, donde no sólo se habla de una reconstrucción sino también de una destrucción que vendrá después del tiempo de Daniel, pero no del nuestro.

“Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos. Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones. Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.”

Aquí se profetiza la reconstrucción del templo, mientras que Daniel y el pueblo de Israel se encontraban cautivos en Babilonia, a Daniel le fue dada esta profecía, la cual se cumple posterior a su muerte y que según nos enseña la Biblia se describe en los libros de Nehemías y Esdras. Como vemos la reconstrucción del templo se cumplió, así que si afirmamos en base a este pasaje que Jerusalén será reconstruida en un tiempo futuro al nuestro estaríamos malinterpretando la Biblia, y al contradecir las palabras de Dios, alteramos la promesa que él hace a Daniel.

Otro punto que es importante para resaltar es que en el mismo pasaje se profetiza una futura destrucción del templo, que es posterior a su reconstrucción y la que Jesús explica en Mateo 24, todo esto deja de lado que podamos aplicar estos eventos a otros hechos, con lo que queda claro que quienes esto hacen, mienten.

Conclusión.

De este modo hemos probado que no es correcto afirmar que el templo de Jerusalén será reconstruido, esto nos debe llevar a pensar seriamente en cuanto a las doctrinas premilenialistas que no sólo dan esperanzas falsas sino que enseñan todo lo contrario a lo que Dios nos ha revelado por medio de sus Escrituras, pensar en un templo reconstruido y considerar siquiera que nuevamente se ofrezcan sacrificios en él, es menospreciar el sacrificio de Cristo, el cual fue una vez por todas, no hay modo alguno en que necesitemos de ese templo, como tampoco lo es para los judíos, pues si ellos desean servir a Dios, tienen que rendirse a Cristo.

Lo mismo que Dios nos requiere a nosotros para la salvación también se lo requiere a ellos, pues somos descendientes de Abraham como Pablo lo asevera a través de la fe, así que al sujetarnos a los mandamientos de Dios somos “...conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios” (Efesios 2:19), porque Cristo “...es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermediaria de separación” (Ef. 2:14). Así pues preguntamos: ¿Enseñan las Escrituras que será el templo de Jerusalén reconstruido nuevamente en un tiempo futuro al nuestro? No, no lo hacen en los pasajes que seguido se citan para firmarlo.